

Los primeros capítulos de Isaías tienen que ver con la invasión sufrida por Judá a manos de los asirios, y los últimos anticipan la liberación judía del cautiverio de Babilonia. Empezando con el capítulo 40, Isaías anticipa la cautividad de Babilonia, pero con la seguridad de que la liberación final del cautiverio babilónico es tan cierta como la que habían experimentado poco antes frente al poderío asirio. Además, la liberación de manos de los enemigos nacionales llega a ser, para los que confían en Dios, una promesa de la liberación final del dominio del pecado. *Comentario bíblico adventista, Introducción al libro de Isaías.*

Preparad camino. El propósito divino era que cuando Judá regresara del cautiverio babilónico, se esforzara al máximo en la preparación de ella misma, como también de las naciones que la rodeaban, para la venida del Mesías. El proceso de preparación llegaría al máximo con la vida y el ministerio de Juan el Bautista, a cuya obra se refieren específicamente estas palabras (Mt. 3: 3). Del mismo modo, la iglesia hoy tiene el privilegio de preparar el "camino a Jehová", a fin de que él pueda volver a la tierra con poder y gloria. Esta preparación, como en el caso del antiguo Israel, es doble. En primer lugar, consiste en la transformación del carácter, y en segundo término, en la proclamación del mensaje evangélico a toda la humanidad. *Comentario bíblico adventista, Is. 40: 3.*

Que algún día la adversidad terminará porque seremos consolados por Cristo para servirle en justicia y paz.
Isaías 5:13; 39:6; 40:1-2

Dejando que el Espíritu Santo transforme nuestro carácter y predicando el evangelio como lo hizo Juan el Bautista.
Isaías 40:3-5; 9-10
Mateo 3:1-3

Poder y misericordia para salvación

¿A pesar de la adversidad por la que pasemos los seguidores de Cristo, de qué podemos estar seguros?

¿Cómo debemos preparar el camino para la segunda venida de Cristo en gloria?

¿Por qué rechaza Dios la adoración a imágenes?

¿De dónde viene nuestra salvación?

Porque es insensato que el humano adore su propia creación en vez de adorar a quien lo creó con su gran poderío.
Éxodo 20:4
Isaías 40:18-20
Jeremías 10:3-6

Del poder de Dios manifestado en la creación y de su misericordia para con nosotros pecadores.
Isaías 40:12; 26-31

El artífice. Los ídolos son hechos, irremediamente, por las manos del hombre, pero éste, a su vez, es obra de Dios. En tiempos de Isaías los hombres desplegaban su mayor ingenio y empleaban sus metales más preciosos en la fabricación de ídolos. Pero a pesar de todo su cuidado, los ídolos seguían siendo el producto de las manos del hombre. Isaías amonesta a los hombres para que adoren al verdadero Dios, porque él los ha creado. ¡Qué insensatez la del hombre que adora, no al Creador, sino lo que él mismo ha creado! ¡Algo semejante a lo que ocurriría si el Creador adorase lo que ha creado! (Ex. 20: 4). *Comentario bíblico adventista, Is. 40: 19.*

"CONSOLAOS, PUEBLO MÍO"

"Súbete sobre un monte alto, anunciadora de Sion; levanta fuertemente tu voz, anunciadora de Jerusalén; levántala, no temas; di a las ciudades de Judá: ¡Ved aquí al Dios vuestro!" (Isa. 40:9).



APLICACIÓN PERSONAL
 ¿Está usted consciente del gran poder de salvación de su Creador?